



HEMEROTECA  
MUNICIPAL

AÑO XXIX.

# PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

NUM. 4.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DÍAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En España.

- 1.ª Edición, de lujo con 48 figurines iluminados cada año y 24 patrones en tamaño natural. Un año 160 rs... Seis meses, 80... Tres meses, 45... Un mes, 16.
- 2.ª Edición, con 12 figurines cada año y 18 patrones tamaño natural. Un año 120 rs... Seis meses, 65... Tres meses, 35... Un mes, 12.
- 3.ª Edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural. Un año 80 rs... Seis meses, 42... Tres meses, 22... Un mes, 8.
- 4.ª Edición, sin figurines ni patrones. Un año 60... Seis meses, 32... Tres meses, 17... Un mes, 6.

## OBTIENEN UNA PRIMA

LOS QUE SE ABONEN POR UN AÑO A LA 1.ª EDICION.

## DIRIGIRSE PARA LOS ABONOS

AL ADMINISTRADOR DE LA MODA, CALLE DE BAILÉN, N.º 4, MADRID, CON LETRAS DE FÁCIL COBRO.

EDITOR PROPIETARIO: Abelardo de Cárlos.

## PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

En las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

Por un año, 12 pesos fuertes... Seis meses, 7 pesos fuertes. EN LAS DEMAS AMÉRICAS Y FILIPINAS.

Por un año, 15 ps. fs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En su administracion, calle de Bailen, núm. 4 y Librería de Don C. Bailly Bailliere, plaza de Topete, número 8.  
HABANA. Don Benito Gonzalez Tánago, calle Habana, núm. 126.  
BUENOS AIRES. Don Federico Real y Prado.  
LISBOA. I. E. Cardoso Guedes. — Los precios en Portugal aumentan un 15 por 100.

Todo pedido que no sea acompañado de su importe en libranzas del Giro Mútuo ó letras de fácil cobro, no se considerará recibido.

SUMARIO. — Hoja de patrones. — Corpiño de crespon de China blanco. — Corpiños montantes. — Dos gorgueras hechas á la red. — Fichú de muselina y encage. — Fichú de raso blanco. — Corpiños de suarés. — Vestidos de boda y de casa. — Peto puntiado con tirantes al crochet. — Maletilla para labor. — Sombrero de fieltro castaño. — Sombrero de tela impermeable. — Vestido para niño. — Capucha con bullonados. — Varios dibujos de puños, cuellos, gorgueras, etc. — Revista de modas y explicacion del figurin iluminado. — El tiempo. — El coro de Hernani. — Correspondencia. — Gerglífico. — Seccion de anuncios.

### Corpiño de crespon de China blanco.

Figs. 47 y 48 (verso) del patron.

Este vestido, llevado por una jovencita, se compone de una falda larga de tafetan azul, guarnecida por un volante plegado, con cabeza. Corpiño escotado, plano y mangas cortas del mismo tafetan; túnica y corpiño montante, de crespon de China blanco. La túnica va drapeada en ámbos lados debajo de los lazos de cinta azul; guarniciones y volantes de tafetan blanco ligeramente recortado. Se prepara el corpiño por las figs. 47 y 48, la manga por la fig. 41. Cinturon de cinta azul.

### Corpiños montantes.

Figs. 38 á 41 (verso) del patron.

N.º 1. — De popelina de seda azul, con biesses de terciopelo azul; lazos y cinturón de terciopelo azul.

N.º 2. — De fulard cruzado hoja de rosa, con mangas semi-cortas; rizados á la vieja, de la misma tela. Lazos y cinturón de cinta de fayá hoja de rosa.

N.º 3. — De tul brochado negro. Rizado compuesto de dos encages negros cosidos *pié con pié* y separados por un ruló de raso negro. Cinturon y lazos de cinta de terciopelo encarnado. Las figs. 38 á 41 representan dos de estos corpiños; la línea de puntos señala la abertura en *fichú* (corpiño n.º 1), la línea continua marca la abertura en *cuadrado* (corpiño n.º 2). Las figs. 47 y 48 representan el corpiño número 3.

### Dos gorgueras hechas á la red.

Sabido es que no hay nada que siente



CORPIÑO DE CRESPON DE CHINA BLANCO.

Acompaña al presente el patron número 2, cuyos dibujos y explicaciones se hallan en el mismo.

mejor que las gorgueras hechas á la red; la moda autoriza su uso.

N.º 1. — Se compone de dos tiras de red al sesgo, cada una de 20 centímetros de alto y 140 mallas de largo, ejecutadas con hilo del n.º 80, sobre un molde de 1 centímetro de circunferencia. Se reúnen los dos pedazos por sus lados largos, se los dobla por su mitad en el sentido de su ancho, se los frunce para hacer que se ajusten al escote, y de modo que cada pedazo forme dos bullonados. Se doblan estos pedazos uno sobre otro; se pone en el medio una cinta de color vivo, cubierta, por un entredos hecho de guipur sobre red, que tenga centímetro y medio de ancho. Los cabos cortados en punta y forrados de cinta del mismo color, están igualmente hechos á la red al sesgo, bordada á punto de tela.

N.º 2. — Se compone de dos pedazos (red al sesgo) cada uno de 5 centímetros y medio de ancho, y de un tercer pedazo de 7 centímetros de ancho. Cada pedazo tiene 140 mallas de largo, y la fila de mallas del borde exterior se borda á punto de esprit. — Todas estas tiras se fruncen y se reúnen por un entredos de guipur sobre red, de modo que las dos tiras estrechas estén dirigidas hácia arriba, y la tira ancha hácia abajo. — Los cabos se hacen tambien á la red al sesgo, se bordan á punto de esprit y se forran de tafetan de color.

### Fichú de muselina y encage.

De muselina plegada con encage, de 4 y 2 centímetros de ancho, cinta de raso verde claro de 2 y 8 centímetros de ancho. Se toman dos tiras de muselina al hilo, cada una de 60 centímetros de largo y 40 de ancho. — Se les hacen 5 pliegues dirigidos hácia arriba, de modo que el ancho de un borde transversal sea por un lado de 16 centímetros, y por el otro de 5; por consiguiente en un lado los pliegues montan unos sobre otros. Se sesga en seguida cada tira en cada lado transversal de modo que cada tira no tenga mas que 43 cent. en el lado superior. Se reúnen los pedazos en este lado transversal sesgado, y luego se ponen las guarniciones.

### Fichú de raso blanco.

Es un triángulo de 90 centímetros de largo por 24 de ancho, algodónado, for-

ENERO DE 1870.

rado, orlado de piel de cisne; lazos de cinta de raso azul, que tenga 3 centímetros y medio de ancho.

Corpiños de suaré.

Figs. 47 á 48 (verso) del patron.

N.º 1.—De muselina con bullonados iguales; cinta de terciopelo de 1 cent.º de ancho, y guipur de 3 cent.º de ancho.

N.º 2.—De muselina plegada, abierto en forma de fichú con entredoses de encage de 4 centímetros de ancho y lazos de cinta rosa.

N.º 3.—De muselina con mangas anchas, encage de 4 cent.º de ancho; rulos de raso malva; lazos y escarapelas de la misma cinta.

N.º 4.—De tul con rizados á la vieja, de raso verde claro y encage de 2 cent.º de ancho; lazos y cinturón de cinta de raso verde.

Vestidos de boda y de casa.

Figs. 38 á 43 (verso) del patron.

N.º 1.—Trage de raso blanco con corpiño montante, guarnecido con dos volantes de encage cu-



FICHU DE RASO BLANCO.



N.º 1.

N.º 2.

N.º 3.

CORPIÑOS MONTANTES.



FICHU DE MUSELINA Y ENCAGE.

yas cabezas van separadas de ellos por rulos de raso blanco. Velo de tul blanco; corona de azahar. El corpiño y el trage se harán por las figuras 38 á 43.

todo ello, se ponen botones por delante y se hacen ojales. Los tirantes se ejecutan con algodón grueso blanco y lana negra torcida. Se hace con el algodón una cadeneta del largo que haya de tener el ti-



CAMISETA PARA CORPIÑO ABIERTO.

(Expl. en la hoja de patrones.)



CHAQUETA PARA SEÑORA DE EDAD.



(Expl. en la hoja de patrones.)



PETO PESPUNTEADO  
CONTIRANTES AL CROCHET  
PARA NIÑO DE 8 A 10  
AÑOS.

ver la labor un punto sencillo, del que no se hace cuenta en la vuelta siguiente. — Se toma la lana en vez del algodón y se hace la 3.<sup>a</sup> vuelta del mismo modo.

4.<sup>a</sup> vuelta.—Con el algodón. Alternativamente un punto sencillo en cada uno de los 3 puntos mas próximos de la vuelta anterior, — una brida en el lado de delante del punto siguiente de la 2.<sup>a</sup> vuelta, de modo que esta brida abraze la vuelta hecha con lana.— Se repiten siempre la 3.<sup>a</sup> y la 4.<sup>a</sup> vuelta, hasta que el tirante tenga el largo que se desea, pero contraponiendo las bridas. — La presilla para los ojales se hace lo mismo, pero mas estrecha; se forra esta de lienzo, y se le ponen hebillas de acero.

Maletilla para labor (crochet).

(Véase el dibujo en la página 19 del número anterior.)

MATERIALES.—Torzal de seda negro, verde, encarnado, castaño; cordoncillo fino de oro, tafetan encarnado, cinta encarnada de tafetan de 5 centímetros de ancho; un poco de algodón en rama.

Se ejecuta al crochet con seda negra, verde y encarnada, trabajando sobre cordoncillo de oro, que se apercebe al través de los puntos y que se

rante. Se vuelve sobre esta cadeneta haciendo dos vueltas de puntos sencillos, para cada uno de los cuales se pica el crochet en el lado de detrás de cada punto de la vuelta anterior. Al fin de cada vuelta se hace antes de vol-

los lados largos por una cadeneta de 98 puntos; se corta la seda y el cordoncillo de oro al fin de cada vuelta, para reanudarlos al principio de la vuelta siguiente. Se hacen de este modo 8 vueltas con la seda negra, (un

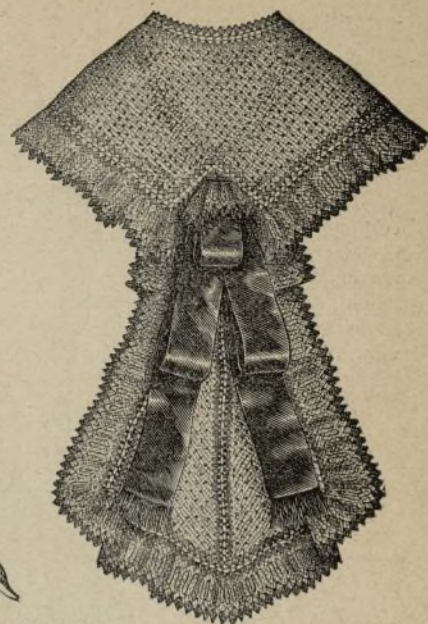


DIVERSOS SOMBREROS PARA NIÑAS DE 8 A 12 AÑOS. (Espl. en la hoja de patrones.)

SOMBRERO DE FIELTRO CASTAÑO.

SOMBRERO DE TELA IMPERMEABLE.

SOMBRERO DE FIELTRO VERDE.



FICBU DE TUL NEGRO  
Y ENCAGE.  
(Espl. en la hoja de patrones.)

punto en cada punto); en las 4 vueltas siguientes se toma tambien la seda encarnada y la verde.

Cuando se cambia de seda, se termina siempre el último punto de un color con la seda que ha de emplearse en el siguiente punto. No se trabaja con la hebra que se abandona; se la deja por el revés debajo del cordoncillo de oro.

9.<sup>a</sup> vuelta. — Alternativamente 3 puntos verdes,—11 puntos negros.

10.<sup>a</sup> vuelta. — Alternativamente 4 verdes,—16 negros.

11.<sup>a</sup> vuelta. — Alternativamente, uno verde,—uno encarnado,—1 verde,—11 negros.

12.<sup>a</sup> vuelta. — Alternativamente, 2 encarnados,—uno verde,—11 negros. — Despues de hacer 6 vueltas enteramente negras, se repite desde la 9.<sup>a</sup> á la 12.<sup>a</sup> vuelta cuidando de contraponer el salpicado.

Cuando se han hecho 95 vueltas, se ejecuta el bordado al pasado. Para cada lado de la maletilla se hace del mismo modo y con el mismo dibujo un óvalo de 11 centímetros de alto y 8



CAPUCHA CON BULLONIDOS.

(Espl. en el patron.)



CAPUCHA DEL VALLE DE ANDORRA.

emplea como el braman- te sobre el que se ejecutan los platillos de lámpara.

Le seda negra forma el fondo; la verde y la encarnada se emplean para el salpicado de florecillas, á las que se ligan tallos y hojas que se borndan al pasado con seda parda y seda verde. La labor se hace enteramente de puntos sencillos y se principia en uno de



CORSE MONTANTE.

(Las explicaciones de estos 3 dibujos se hallan en el patron.)

de ancho; se forra cada pedazo con tafetan encarnado algodónado y respunteado, en el interior del cual se ha colocado un pedazo de carton de la misma forma; se orlan los contornos con cinta encarnada de tafetan. Se reunen los pedazos, dejando sin coser un pedazo de 9 centímetros poco mas ó menos en cada extremo del pedazo principal. Para cerrar la



VESTIDO PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.



VESTIDO PARA NIÑO DE 5 A 7 AÑOS.

maletilla, se pone un boton y una presilla. — Se guarnecen los costados con un rizado de cinta encarnada; se le ponen dos asas (cada una de 20 centímetros de largo) y hechas al crochet sobre cordoncillo de oro, que se componen de 4 vueltas cuya explicacion se ha dado mas arriba (véase desde la 9.<sup>a</sup> á la 12.<sup>a</sup> vuelta).



PALETOT RECTO CON CHALECO.

nas, ni las épocas, ni las olimpiadas, ni los siglos darán jamás á la mente la medida exacta del tiempo, mientras el curso de este no sea igual para todos los que lo observan. Hay en la existencia horas de placer, de júbilo inmenso, de dulce expansion; horas durante las cuales el pasado se borra de la mente y el porvenir nada significa, porque el presente nos parece eterno; horas en que todo el universo se reduce para nuestra alma á un pequenísimó espacio; horas en que nuestro ser se identifica con otros seres que le rodean hasta el punto de que vivimos en nosotros y fuera de nosotros. En esas horas supremas la carrera del tiempo es tan rápida que la mente humana no puede apreciarla. Entonces, recurriendo al len-

guage vulgar, decimos que el tiempo vuela, porque la inteligencia general no concibe un movimiento mas acelerado que el del águila eltanera que hien-de el espacio con sus potentes alas.

Como horrible antítesis de esos momentos hay otros en la vida en que, encerrado nuestro espíritu en un estrecho círculo de dolores, sufre la implacable tortura de un pensamiento angustiado. En la



PARDESUS DE TERCIOPELO NEGRO.

(Explicacion en la hoja de patrones.)

## EL TIEMPO.

### I.

Con encanecida y ensortijada barba, plegado el entrecejo, flotando entre nubes y armado de su célebre guadaña, nos representa al Tiempo la antigua Grecia. Dábale esta un lugar entre las divinidades secundarias, y haciéndolo objeto de su culto, significaba de una manera elocuente su veneracion y su respeto hácia la idea abstracta que aquella personificacion encerraba. La existencia nunca interrumpida del universo, el desarrollo constante de todos los seres que lo pueblan, las vicisitudes que han ido señalando en el sendero de la vida las sangrientas etapas de la humanidad necesitaban un lugar para realizarse, una combinacion de circunstancias sucesivas que las hiciese aparecer en la historia de la Creacion. De aquí la necesidad imperiosa del espacio y del tiempo. ¡Sublimes concepciones del espíritu humano elaboradas en su inteligencia con el fuego inspirador del espíritu divino!

La regulada y constante aparicion de los astros en el horizonte, la sencilla clepsidra de los antiguos tiempos, el modesto reloj de arena y el complicado mecanismo de los cronómetros modernos han sido los instrumentos de que se han valido las generaciones todas para sujetar á una medida uniforme los acontecimientos de la vida real y la distancia que los separa. ¡Cuán lejos han estado de conseguir su propósito! No los soles, no las lu-



TRAGE DE POPELINA DE SEDA COLOR CASTAÑO. (Expl. en la hoja de potrones.)

noche que siguió al tremendo desastre de Trafalgar, cuando la espantosa voz del trueno, el bramido del huracan y el rugir de las olas desenfrenadas sucedieron en el espacio al estampido del cañon, una madre desconsolada pasó todas las horas de aquella noche orando ante una sagrada imagen del Redentor, por la vida de sus tres hijos, que pertenecian á la dotacion de las naves españolas. Al rayar el dia, cuando aquella infortunada madre adquirió la evidencia de que sus plegarias habian llegado al trono del Altísimo; cuando le fué dado abrazar al último de sus hijos, á quien la Providencia traía milagrosamente á su regazo, fué tan rudo el choque que experimentó su naturaleza que se extinguió para siempre la luz de su inteligencia... ¿Podrá decirse aun que para aquella pobre mujer fué un sufrimiento de algunas horas la noche referida? ¿Tiene acaso medios la limitada razon humana para trazar la medida de momentos tan solemnes?

### II.

Considerado el tiempo como elemento de destruccion, se han apurado las mas duras expresiones para calificarlo. La misma inexorable guadaña, con que se le supone armado, parece demostrar que su imperio es absoluto, como el de la muerte; que nadie puede sustraerse á su terrible influjo.

El joven libertino, que ha consumido precipitadamente su existencia en medio de frenéticos pla-



Nº1251

Loup Dupuy, Paris

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris

Ayuntamiento de Madrid



ceres, experimenta un dia prematuro cansancio y maldice desesperado el espacio que ha recorrido la estrella de su vida en la órbita que le estaba marcada. La hermosa, que ha visto deslizarse sus mas floridos años en el deslumbrante torbellino del mundo, halagada de falsos amores y de mentidos placeres, llora, desconsolada, al descubrir entre sus cabellos la primera hebra de plata. Todos en general reniegan del tiempo, cuando se aperciben que lo han pasado en vano. ¡Y cuánta injusticia hay casi siempre en estas inculpaciones! Sin que nosotros pretendamos negar la accion destructora del tiempo, parecemos, empero, que no es merecido el anatema que contra él se fulmina. Bienes y males, placeres y dolores constituyen, condenada, la historia entera de la humanidad. Si solamente encontramos grabadas las huellas devastadoras del tiempo en los objetos que representan la dicha, se comprenderia perfectamente la razon de la terrible cruzada que contra él se predica; pero si el tiempo lo mismo trueca

en llanto la alegría que en júbilo el dolor; lo mismo desvanece que improvisa las mas colosales fortunas ¿por qué fijarnos solamente en los bienes que nos roba, y no en los males que consuela?

Hay seres afortunados que ignoran lo que es el sufrimiento elevado á la mas alta potencia que puede resistir nuestro espíritu. Estos nunca podrán comprendernos; pero interrogad en cambio á la pobre madre que vé espirar lentamente en sus brazos al hijo de sus entrañas; preguntadle dónde ha encontrado el bálsamo para cicatrizar la herida profunda de su alma; quién le ha dado espacio para llorar, resignacion para sentir, fé para esperar; y ella os dirá que el tiempo y solo el tiempo es quien ha obrado aquella maravilla, que en los primeros momentos de angustia suprema, creia irrealizable. Atenas, Babilonia y Ménfis son páginas elocuentes que nos revelan cuánto puede la accion del tiempo, combinada con las pasiones humanas; pero ¿qué valen aque-

llos destrozados fragmentos, yertas ruinas y truncadas columnas, al lado de las lágrimas que ha enjugado su sudario en todas las épocas y



N.º 2.



N.º 1.



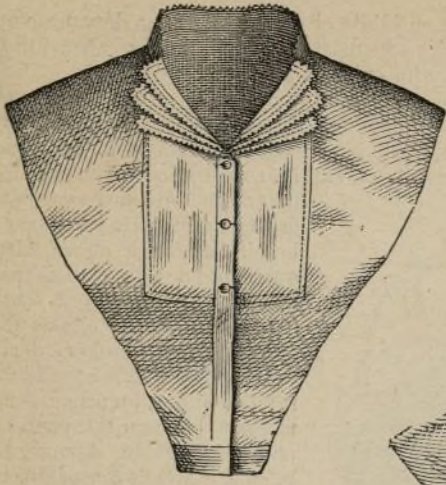
N.º 3.



N.º 2. CORPIÑOS DE SUARES.

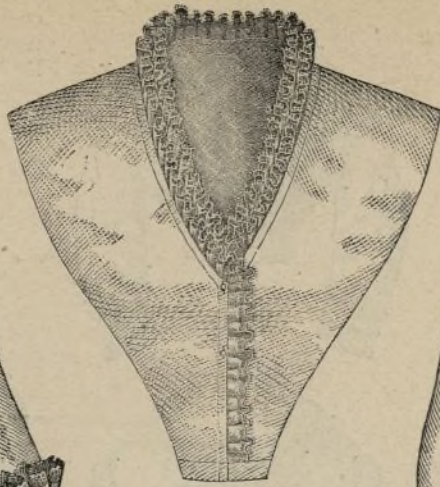


VESTIDOS DE BODA Y DE CASA.



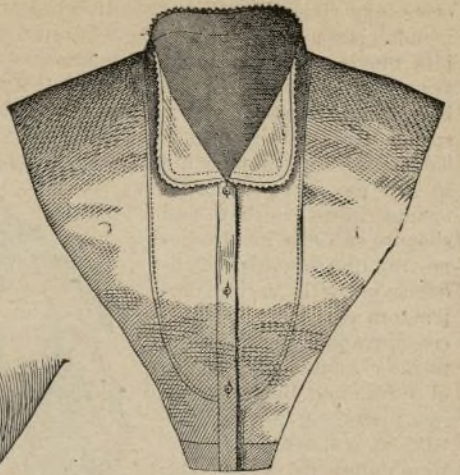
Cuello con triples vueltas.

(Las explicaciones de los dibujos de esta página se hallan en la adjunta hoja de patrones.)

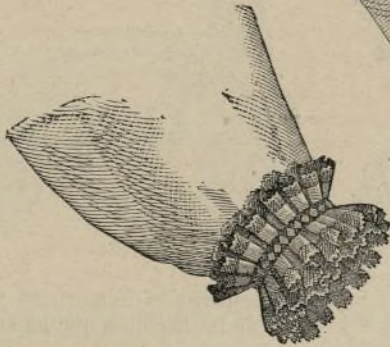


Cuello con gorguera Estuardo.

(Las explicaciones de los dibujos de esta página se hallan en la adjunta hoja de patrones.)



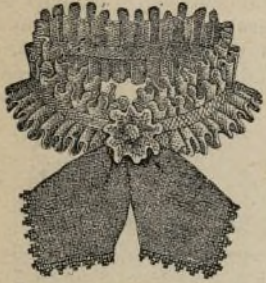
Cuello con vueltas redondeadas.



Manga con tiras plegadas.



Manga correspondiente al cuello Estuardo.



N.º 2. Gorguera de red. (Expl. en la página 25.)



N.º 1. Cuello para niño ó niña.



Gorguera Valois.



N.º 2. Cuello para niño ó niña.



N.º 1. Gorguera de red. (Expl. en la página 25.)



Puño de encage y bordados.



Puño de muselina.



Manga de tul.

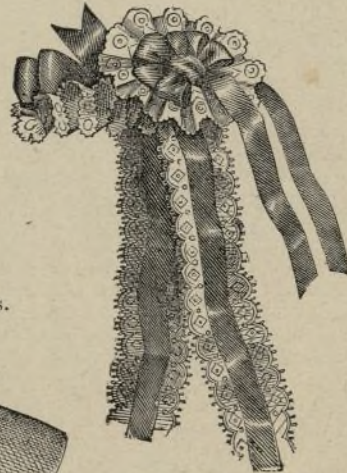


Manga de tul.

Manga de tafetan.



Corbata de raso negro con pieles.

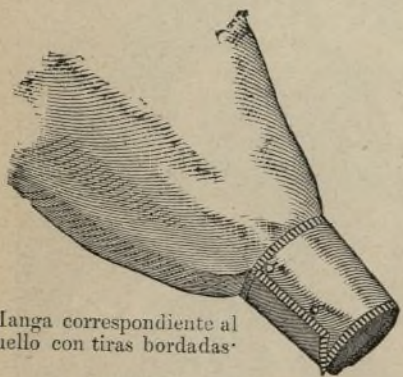


Cófia de encage.

Puño correspondiente á la corbata de raso negro.



Manga que acompaña al cuello con vueltas redondeadas.



Manga correspondiente al cuello con tiras bordadas.



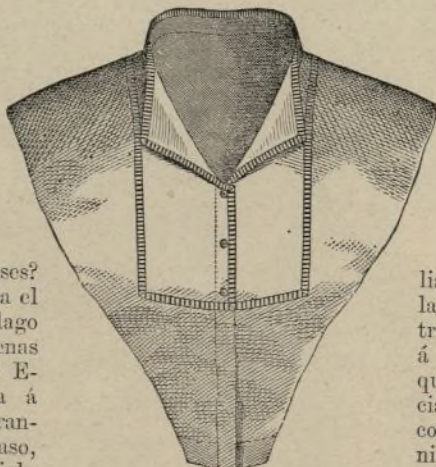
Corpiño para traje de baile (visto por detrás).

en todos los países?

Es la vida para el hombre un piélago insondable de penas que un fallo del Eterno le obliga á cruzar. La esperanza es nuestro paso, la fé nuestro bajel, el tiempo batalla suprema á qué podremos asirnos en el naufragio para llegar á la deseada orilla.

III.

Réstanos para cumplir nuestro objeto considerar el tiempo como auxi-



Cuello con tiras bordadas.

liar inseparable de la constancia, contribuyendo con ella á las grandes conquistas de la ciencia y á las sublimes concepciones del genio.

El ilustre pensador que dibujaba en los muros de su prisión figuras geométricas para estudiar y afirmar el movimiento de la tierra; el hombre que revela al mundo las leyes de la gravedad; el marino que cruza por primera vez en débil carabela la vasta estension del Océano para añadir un nuevo mundo



Corpiño para traje de baile (visto por delante).

á la corona de Castilla y tantos otros á quienes consagra la historia imperecedero recuerdo, debieron su gloria á su constancia y al tiempo que emplearon para concebir y demostrar sus grandiosas ideas. Hoy mismo cuando la Europa entera concurre alborozada á coronar con su aplauso la obra inmortal de Lesseps, encontramos en aquellas apartadas regiones algo que hiera nuestra atencion y que se presta á profundas consideraciones.

Los gigantescos monolitos del Egipto y sus soberbias pirámides han sobrevivido hasta hoy á la accion destructora del tiempo. Ultimos restos de la dominacion de los Ptolomeos y los Faraones, todavia levantan al cielo sus orgullosos cúspides en medio de la desolacion y la muerte de aquellas antiguas generaciones. El tiempo les ha concedido vida bastante para ver á la moderna civilizacion invadir sus comarcas y abrir ancho canal de vida y de riqueza al través de sus estériles llanuras y cálidos desiertos; pero dia llegará en que esos postreros vestigios de la edad pasada se hundan tambien en los abismos del *no ser*, como ya desaparecieron las fastuosas residencias de Ciro y de Nembrod, mientras que la union de ambos mares durará tanto como el mundo para atestiguar la gloria del hombre que osó proyectarla y llevarla á cabo.

¿Por qué la gloria de Lesseps eclipsa á la de Sesostri y Ramses? Porque la de estos representa, no la constancia, sino la fuerza; porque los monumentos en que la consignaron se amasaron con las lágrimas y el sudor de un pueblo oprimido, inmolado en aras de la vanidad: al paso que la del primero es la representacion viva y elocuente de los poderosos esfuerzos de la constancia cuando al bien se dirige.

¡Loor, pues, al tiempo que tan bien se emplea y que tan grandes obras produce!

JULIA B. GOLQUENA.

## EL CORO DE HERNANI.

(CONTINUACION.)

Rosa frisaría apenas en los diez y seis años. Sin ser tan alta como su hermana, tenia su mismo talle esbelto y elegante. El rostro era de una blancura extraordinaria, y sus cabellos, de un rubio oscuro, formaban un delicioso contraste con el color de sus lánguidos ojos azules como las aguas de un lago.

Las dos hermanas me recibieron como á un antiguo conocido. Su padre me habia presentado como el hijo de un amigo á quien apreciaba como un hermano y pronto adquirí confianza. Elena tocaba admirablemente el piano; Rosa cantaba con una voz enteramente de ángel, y yo pasé un rato delicioso escuchando á ambas jóvenes.

Desde aquel dia varió por completo mi situacion en Sevilla y hasta me pareció esta ciudad mas hermosa que antes.

Todos los domingos, y aun muchos dias entre semana, visitaba á mis nuevos amigos, acompañándoles al teatro, donde tenian abonado un palco, y prefiriendo su compañia á la de algunos condiscipulos con quienes empezaba á contraer amistad.

### VI.

Un dia que, despues de la clase, me dirigia hácia su casa con uno de ellos, me dió la enhorabuena sonriendo. Yo le pregunté la razon.

—¿Qué te haces de nuevo? me dijo; ya lo sabemos todo, y me extraña que seas tan reservado.

—Pues ignoro completamente á lo que te refieres, contesté con ingenuidad.

—Si, no lo confieses; como si eso pudiera ocultarse! Ya sabemos que estás en relacion con Elena Alvarez, esa linda morena con quien hablabas anoche en el teatro.

—Pues te has equivocado; no hay semejante cosa.

—Bah! te empeñas en negarlo.... haz lo que gustes, pero no por eso me convences. Y debe quererte mucho, porque se ruboriza siempre que la miras.

Estas palabras de mi amigo me hicieron un efecto terrible. ¿Sería posible que yo hubiera despertado amor en el alma de Elena? No podia ocurrir que esto fuese nada mas que una ilusion de mi amigo? Y siendo cierto ¿deberia yo declararme á Elena? la amaba con preferencia á Rosa? Si mi cariño era igual para entrambas ¿no sería un engaño infame hacer brotar en el alma de Elena una pasion que yo no merecia?

Todo el dia estuve reflexionando sobre esto, y el resultado de mis cavilaciones fué convencerme de que hacia mucho tiempo que amaba á Elena, sin que por eso dejase de profesar á Rosa todo el cariño de un hermano; y me convencí igualmente de que esta diferencia de sentimientos habia nacido de la que existia en el genio de entrambas. Elena era mas viva, mas comunicativa, mas alegre que Rosa. Esta, sin tener lo que se llama el *genio parado*, era mas formal y menos habladora y jovial.

Resolví, pues, buscar el medio de declarar á Elena mi amor, despues de cerciorarme de que no sería desdeñado, y redoblé mis atenciones con ella, quien las admitia con la misma franqueza y familiaridad. Escribí además una carta, y esperé una ocasion oportuna para entregársela sin que Rosa se apercibiese, pues temia ofender su amor propio con aquella preferencia.

### VII.

No tardó mucho en presentármese la ocasion que aguardaba.

Entré una noche en su casa para acompañarlas al teatro y me acogieron ambas con mucha ceremonia.

—Bien, muy bien! me dijo Elena con enojo finjido; se porta V. perfectamente con nosotras, Sr. D. Enrique.

—En qué he podido faltar, señoritas? pregunté.

—Nos ha estado V. engañando todo el tiempo que le conocemos.

—Yo!

—Tiene razon Elena, replicó Rosa; nos ha engañado V., puesto que nos ha ocultado una habilidad que nosotras ignorábamos.

—Y qué es ello? pregunté sin saber el punto donde irian á parar.

—Hoy hemos recibido nuestro periódico de modas y hemos visto una preciosa balada con el título de *El rayo de luna*, firmada por D. Enrique Hurtado. ¿Conoce V. á ese caballero?

—Pido á Vds. mil perdones, contesté riendo; como no valen nada los versos que escribo, los creía indignos de ser leídos por unos ojos tan bellos como los de V., Elena.... ni los de V., Rosa.

—Bah! quiere ahora adularnos para que seamos indulgentes á las primeras de cambio, dijo Elena con su voz encantadora; pero está V. muy equivocado. No perdonaremos á V. sino con una sola condicion.

—La acepto desde ahora, sea cual fuere.

—Que ha de poner una poesia en nuestro álbum.

—Con muchísimo gusto.

—Pues para que no haya lugar á arrepentirse, hélo aquí.

—Qué! la he de escribir ahora mismo?

—No; el carruaje nos está esperando; pero confiamos en que mañana nos la traerá.

—Oh! indudablemente.

Las acompañé al teatro y despues me llevé el álbum á casa.

Antes de acostarme le estuve hojeando. Contenia una multitud de esas *poesias* inspidas que son de cajon en esta clase de colecciones y algunas pinturas, ó que, por lo menos, pretendian serlo.

Pagué mi tributo poniendo mi firma al pié de unos cuantos versos de la misma estofa de los que habia leído, y me acosté pensando en el medio que se me presentaba de entregar mi billete.

En efecto, á la noche siguiente, cuando di el álbum á Elena, coloqué aquel entre las hojas, asomando un extremo, y la indiqué con una seña que le tomase sin ser vista.

Ella me comprendió perfectamente. Sacó la carta con disimulo y la escondió en su bolsillo, abriendo despues el libro.

La poesia fué leída en alta voz y celebrada por todos hasta la exageracion. Quedó, pues, convenido que yo era un poeta de *primo cartel*.

### VIII.

Hasta que pasaron tres dias no me atreví á volver á casa del señor de Alvarez. Yo, que tan decidido habia estado para entregar mi billete, una vez este en poder de Elena, perdí todo mi valor. Si era despedido ¿cómo habia de volver á ver á mis amigas?

Por último, fuí á saber mi sentencia. Encontré á las dos hermanas en su gabinete y en traje de casa. Hacia dos noches que no salian por encontrarse Rosa algo enferma.

Contra lo que yo esperaba, Elena me recibió con la misma amabilidad de siempre, tendiéndome su mano. Rosa imitó á su hermana, fijando en mí sus hermosos ojos y sonriendo tristemente.

—Por qué tiene V. para mí secretos? me dijo; entre dos hermanas que se aman como nosotras no pueden existir. Elena me ha enseñado la carta y á la verdad que no veo el motivo de esa reserva.

Yo me puse encendido como la grana y apenas pude murmurar:

—Rosa.... yo temia....

—¿Qué temia V.? con franqueza! entre nosotros debe decirse todo con claridad.

—Temia que Elena no admitiese mi cariño, y queria, si mis temores eran fundados, que esto quedase envuelto en el misterio. ¿No conoce V., Rosa, que moriría de vergüenza?

—Tanto la ama V.?

—Mas que á mi vida!

Rosa llevó ambas manos á su pecho como si sufriese; pero se repuso al momento diciendo:

—Pues no tema V., Enrique; Elena le ama!

—Oh! será posible? exclamé loco de alegría.

—Rosa! qué has dicho...? murmuró Elena.

—Sí, sí, repita V. que me ama y seré el mas dichoso de los mortales.

—Enrique....

—No tema V., insistió Rosa; ella me lo ha confesado ayer. Vamos, sé franca, Elena, añadió en tono de cariñosa broma; no ves que si no matas á nuestro pobre amigo?

—Pues bien; Enrique, ya lo ha oido V.

—Oh! cuánta dicha! Qué otra en el mundo podrá igualarla?

—Vamos, ahora empieza el poeta.... pero, qué es eso, Rosa? ¿Qué te sucede?

Elena pronunció estas palabras viendo á su hermana que, pálida como el mármol y cerrando los ojos, se habia reclinado en la butaca como desmayada.

Acudí al momento en su socorro y le tomé una mano que estaba fria como el hielo.

—No es nada...! nada...! exclamó al punto la enferma incorporándose y retirando con viveza la mano que aun estrechaba entre las mias; un marcos.... un ligero vahido.... ya estoy mejor.

En este momento entró su padre y viendo el estado de Rosa, la aconsejó que se acostase.

—Es particular! me dijo el Sr. de Alvarez luego que Rosa se hubo alejado acompañada de Elena; esta chica, que jamás

ha enfermado hace tres dias que me tiene en zozobra. Los médicos me aseguran que no es nada y que se pasará.... ¿Qué mal será este que aqueja á mi hija?

### IX.

Los médicos acertaron aquella vez. Rosa no tardó mucho en reponerse; y aunque siempre quedó fijo en su rostro un tinte de melancolía, que la hacia aun mas seductora, muy pronto pudo asistir de nuevo al teatro y salir á paseo.

Entonces empezó para mí la época que puedo llamar mas feliz de mi vida.

Elena me amaba con verdadero amor y mi pasion hácia ella crecia por instantes. Muchas veces me pregunté á mí mismo, cómo era posible que no hubiera adorado á Elena desde de el primer momento de verla y cómo podria vivir sin amarla.

Mi vida quedó, pues, reducida á ir á la universidad, y á casa del señor de Alvarez, donde pasaba la mitad del dia.

Yo no os podré asegurar si el padre se enteraria de nuestros amores; pero lo cierto es que jamás se dió por entendido y que me seguia tratando con el mismo cariño.

Llegó el verano y con él las vacaciones y por consiguiente la época de mi partida á Cádiz.

Elena y Rosa me despedieron con lágrimas en los ojos, y la primera me hizo prometer no olvidarla y regresar lo mas pronto posible. Yo la juré un amor eterno y parti.

(Se continuará.)

SALVADOR PEREZ MONTOTO.

## REVISTA DE MODAS.

Paris 28 de Enero de 1870.

¿De qué puede tratarse en esta fecha sino de vestidos de bailes? El fondo de ellos permanece el mismo: es siempre, como trage de debajo, el tafetan, y sobre todo el raso, á veces para las señoritas jóvenes el fulard liso, menos costoso, pero tambien menos elegante; es siempre, para los trages de encima, la tarlatana, el tul, el crespon, la gasa, el tul bordado con grandes ramos de flores,—lilas,—flores de los campos, etc. Hay además este año, para los vestidos de señoritas, lindos organdis á listas alternativamente tupidas y transparentes; su ancho es de un metro. Los colores son vivos, puesto que estos organdis están destinados á llevarse sobre un trage de debajo blanco (tafetán ó fulard liso).

No es posible referir todos los volantes, rizados, biesses, bullonados, puffs, bandas, flecos, blondas, flores en ramos, en guirnaldas, escarapelas de cinta, etc., que se colocan sobre los vestidos de baile; puede formarse una idea de ello echando una ojeada sobre los grabados que representan estos vestidos. Yo prefiero á todo esto el sencillo que he visto preparar para una señora jóven de veinte años. Se componia de un trage de raso blanco cubierto hasta la mitad de su altura de volantes rizados, de tul blanco, puestos todos con cabeza, marcada por un biés bastante ancho de raso blanco, orlado por ambos lados con un estrecho filete de oro. Túnica muy marcada; debajo de cada lado de esta punta, se encontraba una ancha cinta de raso blanco que pasaba por debajo de la túnica para recogerla en tontillos voluminosos y que venia á unirse al talle por detrás; desde aquí, las dos cintas caian sobre la túnica; su borde transversal estaba guarnecido con un fleco blanco y oro; en el cabello, rosas pequeñas blancas llamadas *ramillete de casada*, sin follage; las mismas flores dispuestas en el delantero del corpiño formando peto.

Se hace tambien, pero excepcionalmente,—el verdadero corpiño Luis XV para vestidos de baile; cubre un poco los hombros, y baja mucho por delante y por detrás. Las camisetas plegadas ó bordadas son indispensables con esta especie de corpiño. En cambio este corpiño, ó sus derivados algo menos escotados, se adoptan sin dificultad para comidas ó suarés en que no se baila. Todos los antiguos encages tan injustamente abandonados durante tanto tiempo para los cuellos y puños, que nadie se atrevia á llevarlos ni aun de noche, ni aun con trages de terciopelo, los antiguos encages pues, han abandonado los cajones en los que estaban confinados, y vuelven á aparecer, puestos de plano ó formando gorguera al rededor de los escotes abiertos, ó volantes en el interior de las mangas anchas. Con corpiños escotados se ven muchas mangas que llegan hasta el codo, guarnecidas en su extremo con uno ó dos volantes iguales á los del trage.

Todos los tocados y peinados, flores, cintas, cabellos, se elevan siempre encima de la frente. Respecto á cofias del interior de casa, se ven asomar, además de una porcion de tocas pequeñas y de turbantes microscópicos, la verdadera cofia *Carlota Corday*, bastante semejante, si no igual, con su ancho vuelo y su gran cinta.

Entre los presentes mas apreciados que han sido ofrecidos en Paris este año á las señoras de la aristocracia elegante, debemos citar el célebre COFREITO DE BELLEZA de V. RACHON mayor, el único que contiene estos maravillosos talismanes de frescura y de juventud.

EL BLANCO DE PAROS y LA ROSA DE CHIPRE.

Advertimos á nuestras lectoras que el Cofreito de Belleza vale doscientos cincuenta francos, y que no se le encuentra sino en Paris en la oficina Higiénica.

## A nuestras señoras suscriptoras.

Tenemos la satisfacción de poder distribuir con el presente n.º el doble figurín de disfraces que habíamos ofrecido, y que causas ajenas á nuestra voluntad habían demorado. Como podrán observar nuestras suscriptoras, es de un mérito sobresaliente y tanto que no hay nada mas perfecto en su clase.

A pesar de su doble tamaño, y por consiguiente doble costo, todavía ofrecemos otro nuevo obsequio para el número inmediato, este obsequio consistirá en un precioso figurín iluminado de niños, que daremos á mas del correspondiente á la primera semana de Febrero.

Madrid Enero 30 de 1870.

A. DE CÁBLOS.

## Explicacion de la lámina de disfraces.

N.º 1. *Guardia de Corps*.—Casaca de raso azul con listas amarillas y encarnadas. Cinturon adecuado á las listas, cerrado por delante con una hebilla redonda de oro.—Mangas huecas hasta los codos, listadas como la casaca y adornadas con vueltas altas encarnadas y oro.—Calzon ajustado por debajo de la rodilla con una liga pequeña encarnada y oro.—Gorguera de tres órdenes hecha de batista lisa.—Tricornio de fieltro negro rodeado con un cordón de plumas encarnadas y amarillas.—Guantes á la gineta.—Guarnecidos con un plegado de encage.—Medias verdes.—Zapatos de charol y hebillas doradas.

N.º 2. *Trage de verde-verde*.—Vestido de gros verde esmeralda, cuello de terciopelo negro con botones de plata puestas sobre tiras de terciopelo.—Mangas rectas con vueltas altas de terciopelo negro con botones tambien en las faltriqueras.—Chaleco igual cerrado con los mismos botones.—Calzon correspondiente al resto del vestido. Cuello vuelto de lienzo, corbata negra, chorrera de encage.—Puños.—Guantes paja.—Tricornio negro con plumas al rededor, blancas. Medias altas de seda gris, que suben mas arriba de la rodilla, y que se sujetan por debajo de ella con ligas atadas al lado.—Zapatos de charol, tacones encarnados, y hebillas de oro.

N.º 3. *Ramilletera del tiempo de Luis XV*.—Primera falda corta de tafetan bullonado al sesgo con tul blanco. Ramilletes de varias flores van colocados entre los bullones.—Segunda falda hueca de tafetan rosa, recogida por delante debajo de un delantal pequeño redondeado, de muselina blanca, guarnecido de encage. Un ramillete fija lo alto del delantal á la punta del corpiño.—Corpiño rosa escotado, adornado con una drapería plegada de tul blanco. Esta drapería está sujeta por delante, por detrás y en los hombros con ramilletes. Encage por dentro del corpiño. Otro encage igual debajo de la drapería que hace la manga.—Puff de flores variadas cayendo por detrás entre los bucles del peinado.—Collar y brazaletes compuestos de rosas pequeñas.—Guantes paja.—Canastillo de paja lleno de flores. Medias azules de seda.—Zapatos de raso rosa con tacones.

N.º 4. *Aldeana Rusa*.—Saya corta de paño de seda blanco, circuida con tiras anchas azul sombra, bordadas de oro.—Corpiño semi-escotado, redondeado por los hombros y escotado en redondo, muy bajo por el pecho.—Peto oro, azul y punzó, orla punzó, oro y azul todo al rededor del corpiño.—Mangas cortas terminadas por un ahuecado, y al rededor un bordado: análogo al del peto.—Cinturon igual, cerrado por delante con dos plaquitas redondas de oro.—En los cabellos sueltos y rizados, un sombrero oro y azul; terciopelo en el cuello y cruz pendiente de él, esta es de oro, así como los brazaletes.—Medias blancas, zapatos de raso azul.

N.º 5. *La Música*.—Falda rasante de raso blanco. Su parte inferior figura un teclado con teclas blancas y negras; estas últimas figuradas con terciopelo negro. Una ancha tira de terciopelo termina este teclado y forma la cabeza de la guarnición.—Dos pentágramas de música van impresos sobre la falda.—Corpiño de raso azul escotado en forma de corazon, guarnecido con un rizado de raso; su faldeta forma por delante un pliegue de drapería, y baja formando puntas sobre los lados á la griega. Mangas anchas, flotantes y abiertas hasta arriba. En lo alto de ellas y en el delantero del corpiño se ven las tres llaves, bordadas de oro. Peinado todo rizado; lira de oro sobre la frente. Lira de oro en la mano.

N.º 6. *El conde de Montsoreau*.—Casaca de terciopelo azul forrada de raso cereza, bordada ricamente de oro por delante. El mismo bordado mezclado con un poco de blanco y de encarnado, rodea la casaca desde el talle hasta los faldones. Faltriqueras iguales. Mangas azules con vueltas altas bordadas. Chaleco bordado de oro. Calzon azul. Corbata de batista con rica valona de encage.—Puños de encage.—Peluca empolvada.—Medias de seda blancas cubriendo la rodilla, y sujetas debajo por una liga bordada de oro. Zapatos negros, tacones encarnados, hebillas de oro.

N.º 7. *Istmo de Suez*.—Falda corta de faya blanca, orlada con una tira de faya amarilla de 15 centímetros de alto, mas arriba de la cual va una tira verde de agua de 20 centímetros figurando mar, sobre la cual están pintados muchos buques. Mas arriba de esta tira, y en la parte blanca de la falda, se ven pintadas montañas, mezquitas y palmeras.—Corpiño de escote redondo, de faya blanca, con bordados muy macizos oro y rosa, figurando en lo alto de la manga una especie de hombrera.—Manga corta de muselina bordada. Camiseta igual. Cabellos rizados.—Tocado Egipcio, anchas listas encarnadas y amarillas. Pendientes, collar y brazaletes de oro, de estilo Egipcio. Medias listadas de encarnado y gris.—Zapatos negro con hebillas de oro.

N.º 8. *El cable Transatlántico*.—Chaqueta redonda de terciopelo azul muy sombrío, con anclas pequeñas de oro en las solapas.—Camisa de batista con cuello grande azul galoneado de blanco; anclas de oro bordadas en las esquinas de este cuello.—Corbata rosa, con dos nudos de cintas azules. Pantalón igual á la chaqueta, estrechado á la rodilla con una cuerda de figura de cable, que sube por un lado, y se enrolla 6 ú

8 veces al rededor de la cintura. Un ancla va colgada del extremo de este cable. Sombrero marino de hule verde, llevado delante por inscripcion: "Despacho telegráficos" y sobre su cinta azul, que flota por detrás estas palabras: "Cable trasatlántico."—Botas de charol.

## CORRESPONDENCIA.

30 Enero de 1870.

S. S., Madrid.—Un traje de popelina ó glase guarnecido con un ancho volante fruncido y sostenida la cabeza de él, con un galon de raso á listas: el vestido gris perla ó granate para color trigueño; azul ó verde-luz para cabello rubio y cutis blanco. Doble túnica redondeada formando puff. Paletot de terciopelo negro guarnecido con chinchilla, cuello vuelto de raso negro y solapas. Este paletot es corto, apenas baja de la cintura y tiene una abertura á cada lado y otra en la espalda. Toca de terciopelo negro con pluma del color del vestido: este traje es apropiado para el objeto que se desea. Otro de paño ó seda color carmelina (castaño claro) guarnecido con biases de terciopelo de un punto de color mas oscuro en el intermedio de cada uno de los tres volantes. Corpiño casaca, redonda con vueltas y pelerina de terciopelo y un volante al borde. Sombrero calabrés de terciopelo castaño, con una pluma blanca. Cabello levantado por delante, un poco rizado y formando una castaña de trenzas por detrás.

Para complemento de estas explicaciones, le indicaré el traje de casa con el que se pueda recibir. Vestido de cachemir blanco y negro, guarnecido con dibujos de cachemir grana, dorado y verde, figurando labores de la India: el mismo adorno forma túnica recta. Casaca ajustada, con aldetas largas por detrás. Escote cuadrado dejando ver la camiseta de batista plegada con gola rizada: dos filas de botones adornan la casaca y la falda. Un cordón dorado con grandes borlas sujeta la cintura. Peinado, tres codos levantadas sobre la frente y tres gruesas trenzas en castaña por detrás: adornado de encage sobre el peinado, con caídas y lazo grana: seria imposible dar mas detalles.

J. B. Y., Gijón.—El calzado preferible para tiempo de lluvia son las botas de paño con doble suela, las que á pesar de su solidez teniendo buena forma, no quitan la elegancia del pié. Con respecto á los zapatos de bailes no se usan muy escotados, un poco altos con un gran lazo Luis XIV ó Médicis. Si puede llevarse sombrero para teatro y los mas elegantes son de blonda blanca, con pluma y hojas doradas.

B. R., Málaga.—Mucho nos complace que la solucion dada por la modista de París, para la correccion del defecto del brazo, le haya parecido bien. Los mirriñaques de cañamazo solo sirven para sostener el vestido y se les debe poner al borde dos volantes encañonados.

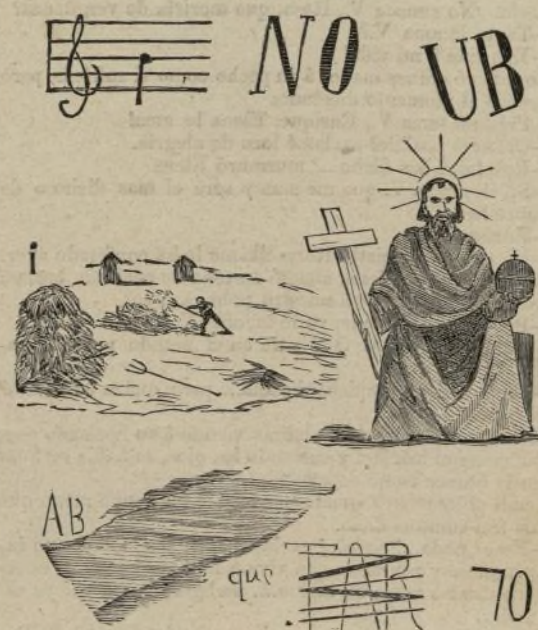
C. G., Albacete.—Fácilmente puede evitarse la segunda falda, puesto que no hay bastante tela: la primera guarnecerla con dos ó tres volantes fruncidos, colocados de distancia en distancia, y otro volante formando túnica figura la segunda. El corpiño alto y un rizado figura el escote cuadrado. Las hombreras no se usan ya; la manga se guarnece con rizados tambien, pero rectos.

D. de S., Tarrega.—No es posible publicar patrones de todos los objetos que comprende nuestro periódico, porque cada número necesitaría muchas hojas de patrones. El que V. pide se encuentra en ese caso, y por tanto sentimos mucho no poder complacerla en la presente ocasion.

Respecto al modo de cortar las piezas, si se quiere conservar el patron, se pasan las figuras á un papel transparente colocado sobre la hoja de patrones, y se sigue el contorno de las líneas que en él van indicadas. Si no se quiere conservar, se corta directamente de la hoja misma en sus diferentes piezas. Hay además un pequeño instrumento compuesto de una rueda giratoria con puntas, y provista de un mango. Esta rueda, que se hace pasar por los contornos de las figuras, marca una serie de puntos, y por ellos se hace el corte.

BARONESA DE WILSON.

GEROGLIFICO.



El patron que acompañamos con el presente número, corresponde tambien á las Señoras Suscriptoras de la tercera edicion.

## SECCION DE ANUNCIOS

convenientes á las Señoras madres de familia.

CURACION DE LAS GRIETAS DE LOS PECHOS. — Veinticuatro años de experiencia y gran número de certificaciones de profesores acreditados de esta capital y de provincias, son el mayor elogio que puede hacerse de la pomada del doctor Roncal, cuyos resultados son tan pronto como excelentes.—DEPOSITO: Madrid, farmacia del doctor Arribas, calle de Ja-cometrezo.

UNA SEÑORITA de esmerada educacion, que corta y confecciona con el mas exquisito gusto todos los artículos del ramo de camisería, así como los de modas, hace toda clase de bordados y cose á máquina, desea colocarse en un establecimiento del expresado ramo ó en una casa particular.—Darán razon en la peluquería de D. Pedro Macip, Carrera de S. Gerónimo, 14, entresuelo.

UNA SEÑORITA HUÉRFANA, bien educada y muy instruida, desea encontrar una casa para regirla, etc., etc., ó para educar é instruir niñas con todo esmero.—Dirigirse á Doña Margarita de la Concha, calle de S. Miguel, n.º 8, portería.

PROFESORA DE PIANO. — Lecciones en casa y á domicilio.—Precios económicos.—Informarán, Colon, 11, tienda.

BORDADORA DE LA ARISTOCRACIA. — Se hacen bordados franceses y de todas clases. Enseñanza superior. Honorarios muy bajos. Asimismo se hacen toda clase de dibujos, cifras y letras. Plaza de Oriente, 3, cuarto 3.º, derecha.

MODISTA. — Hace y reforma trages, los corta, hilvana y los prueba, á 10 rs.; cortado solo 6. Montera, 35, cuarto cuarto.

LA SEÑORITA CHIARINI, discípula de la escuela de equitación de París del Sr. Baucher, primera amazona del Circo del Príncipe Alfonso y de Priece, se propone dar lecciones de equitación particulares, para las señoras y señoritas. — Horas, de diez á una. Saucó, 4, Picadero.

LUSTRE ESPECIAL AMERICANO para la brillantez del planchado. Horno de la Mata, 15, en la acreditada Herboristería.

LA VILLA Y CORTE DE MADRID, Carrera de San Gerónimo n.º 16.—Acaba de recibirse un numeroso surtido de abrigos impermeables para señoras, desde 60, 70, 80, 90, 100, 110, 120 hasta 200 rs. Pieles, abrigos, alta novedad, desde 100, 120, 160, 200, 240, 280, hasta los de terciopelo muy superiores de 1500.

UNGUENTO Y PILDORAS HOLLOWAY.—Esta medicina sobresale entre todas las demás por la accion purificante y curativa que ejerce en todos los órganos del cuerpo. El estómago, el hígado, los pulmones, el corazon los riñones no tardan en caer bajo su influencia, por medio de la cual toda enfermedad es detenida, todo entorpecimiento es removido y todas las funciones son debidamente ejecutadas. El uso de las Pildoras Holloway mejora de tal modo la digestion que todo alimento sienta bien al paciente; así la flatulencia y la acidez como las náuseas y los ataques de bilis cesan de aquejarle; los músculos y los nervios adquieren respectivamente la firmeza y el tono normales; el espíritu abatido se reanima; los pensamientos se hacen alegres. Estas maravillosas Pildoras corrigen la dispepsia, bien resulte del haber residido el enfermo en climas cálidos, bien de su incapacidad de refrenar sus pasiones; y confieren al paciente un reposo profundo y refrescante de noche, el cual dá al cuerpo las fuerzas suficientes para que pueda aguantar las fatigas propias de la vida humana.

UNA SEÑORA, examinada de maestra elemental, desea colocarse pasanta de un colegio, y dá lecciones á domicilio á precios económicos. Salitre, n.º 31, entresuelo.

ACADEMIA DE MÁQUINA DE COSER, desde las ocho de la noche hasta las diez, á precios muy arreglados: tambien se dan lecciones particulares y á domicilio de dia, y se cose toda clase de costura vareada. Calle Tahona de las Descalzas, n.º 6, duplicado, cuarto segundo.

OFRECITO DE BELLEZA, á 250 francos. — BLANCO DE PARGOS, á 10 francos.—ROSA DE CHIPRE, á 20 francos. — En la Oficina Higiénica, 17, calle de la Paz, primer piso: PARIS.

VICHY. La compañía arrendataria del establecimiento termal de Vichy, vende, además de las aguas de Vichy, todas las aguas minerales naturales conocidas.

Sales para baños de Vichy, pastillas digestivas, chocolate fabricado en Vichy con las sales estraidas de las fuentes bajo la inspeccion del estado.

Administracion central: París, 22, Boulevard Montmartre.—Depósito en las principales ciudades del mundo.

AGUA DE LAS HADAS. Tintura progresiva para los cabellos y la barba. Nada hay que temer al emplear esta agua maravillosa, de la cual se ha hecho propagadora Mme. Sarah Selix.—Depósito general: En París, 43, rue Richer. Depósito en los establecimientos de los principales PELUQUEROS Y PERFUMISTAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA.

DIRECTOR: D. FRANCISCO FLORES ARENAS.

Cádiz.—Imprenta de la Revista Médica: Bomba, n. 1.